

Tan pocas palabras...

Despacio.

Comencé muy despacio.

Sólo podía exponerlo en unas pocas palabras, y quería tener claro lo que iba a decir. No podía ser cualquier cosa. Ni asustar. Ni pasar desapercibido. Ni causar indiferencia...

Pero, ¿cómo expresarlo en tan pocas palabras? Sabía que era capaz. Sólo hacía falta dejarse llevar. Cerrar los ojos y tirarse de cabeza a una piscina repleta de agua.

Destapé la tetera.

Aspiré el inconfundible aroma que debía inspirarme y posé mis dedos sobre el teclado...

Pero ya era tarde.

No quedaban palabras.

Respiré profundamente.

Bajé la cabeza, como tantas otras veces, y deje pasar la oportunidad.

Escrito por *Susana Gil Castro*